

## **PAUTAS DE ORACIÓN** **FAMILIA MISIONERA “VERBUM DEI”**



### **09.2b EN LA FRAGUA DEL AMOR DESEAMOS SER ENSEÑADOS POR EL MAESTRO**

**INTRODUCCIÓN.-** En el **feed-back** de nuestras relaciones estamos llamados constantemente a brindarnos las posibilidades que nos hacen crecer o que nos destruyen. Sociológicamente es inevitable –interactuamos constantemente-, espiritualmente también...

Nos influimos los unos a los otros para bien o para mal.

Cabría la posibilidad de preguntarse delante del Sagrario cuáles son **los itinerarios, los medios** que nuestro Dios ha utilizado para FORMARNOS. Descubriéndolos podemos continuar mejor la marcha de nuestro seguimiento y tomar conciencia de cómo Él nos ha hecho crecer hasta ahora.

La clave está en los puntos de la Evangelii Gaudium que meditábamos la semana pasada, los vamos a retomar desde otro ángulo. El objetivo es descubrir cómo **integrar de forma progresiva** todos los aspectos de nuestra persona para que esta no esté engordada en uno de los aspectos de su personalidad y deficiente en otros.

Al tiempo que profundizamos intentamos responder las preguntas siguientes para descubrir el proceso formativo por el que el encuentro diario con “el Resucitado” nos hace crecer personalmente y en comunidad:

- 1) *¿Qué etapas hay de formación en tu comunidad local y cómo la estructuran?*
- 2) *¿Qué tipos de escuela formativa hay en tu comunidad?*
- 3) *¿Cuáles son los medios y métodos que se emplean en la formación de forma habitual y cuáles los extraordinarios?*
- 4) *¿Cuáles las fortalezas y dificultades que experimenta tu comunidad local en la formación de los discípulos?*

## 1. Evangelizados constante y progresivamente...

Nuestra formación depende de los otros pero también de nosotros mismos y de nuestra capacidad de elegir. En todas nuestras ciudades tenemos ofertas para todos los gustos, todas quieren que seamos adeptos a sus especialidades ¿cuál voy a escoger?

Para mí, cristiano del siglo XXI existe la oferta de ir “contra corriente” buscando que quien me eduque sea el Maestro. Él me matriculará

- 1) etapa de iniciación, me enseñará vertiendo dentro de mí los primeros elementos del lenguaje que me llevarán a conocerle más tarde íntimamente: Papá, Mamá, hermano, compañero,... habla con ellos
- 2) escuela de la Palabra, de esa Palabra que ha sido escrita para mí personalmente y ante la que necesito descubrir su mensaje de amor personal por mí.
- 3) Escuela de Apóstoles, en la que empiezo a enseñar a otros lo que yo he conocido en mí “estar con Él”. Es Él quien me enviará a otras personas que no conozco, o a mis hermanos de comunidad,...

En todas estas etapas Él está ahí, con su Palabra, pero ésta es pronunciada de diferentes maneras, con distintos objetivos y por distintas personas. El objetivo principal es **que el Evangelio** entre en nuestra vida y **nos evangelice** hasta llevarnos a la comunión con Él.

## 2. “... que nadie se conforme con poco...”

Como buen Padre, como alguien nos quiere, Dios no se conformará nunca con lo que a nosotros nos apetece, se inventa las formas de hacernos avanzar. En la mayoría de nosotros la pereza lo echa todo a perder, por eso viene a través de las circunstancias o de otras personas y nos crea la necesidad de ir más lejos... hasta llegar a dar testimonio de su presencia en nuestras vidas (Hch 1,8).

¿En qué escuela estás? Pregúntaselo a Él. Él sabe lo que te ha dado en “clase”... es cierto que en esas etapas de las que hablábamos los contenidos son diferentes pero el tiempo que tú permanecerás en cada una depende de ti. Jesús nos marca el final: **“enseñándonos a observar todo lo que os he mandado”** (Mt 28,20a) pero en el camino unos se entretienen combinando la fe con otras complacencias, otros no se dejan enseñar –se creen autosuficientes y caminan por su cuenta- y otros van más rápido porque lo entregan todo contrastándolo con la comunidad –*Señor ¿por qué nos propones la comunidad como medio de perseverancia?, ¿por qué quisiste tú depender de tus hermanos?, ¿no te molestaban?...* ¿De cuáles soy yo?

### **3. ...caminamos hacia la INTEGRACIÓN de IDEAL y VIDA.**

La respuesta a todas las preguntas que nos hacíamos en el punto anterior sólo tienen respuesta desde una búsqueda de integración del IDEAL descubierto en nuestro diálogo personal con Él a la luz de la Palabra y la VIDA CONCRETA de nuestro día a día... Crecemos cuando aprendemos a rumiar amorosamente lo que Él nos propone y buscamos responder en nuestras relaciones fraternas (con el cónyuge, los hijos, los padres, los vecinos,...): **“Éste es mi mandamiento, que os améis unos a otros como yo os he amado”** (Jn 15,12).

El centro de este camino es mi relación personal con la Trinidad. Ésta es Padre, Hijo/Hermano, Espíritu Santo/Compañero íntimo que me guía hasta la Verdad completa. Con su sola presencia nos hablan de Comunión en la diversidad, de la lógica de complementareidad, de la necesidad de enriquecerme con los detalles que el otro me aporta. Nos hablan del ser para y con el otro como ellos son el uno para el otro y, juntos, son para todos. La vida nace del diálogo, los saltos de pértiga en las relaciones humanas de la urgencia de atraer a todos los hermanos al Hogar...

### **4. Necesidad de englobar todo lo humano...**

Si partimos de cómo hemos descrito la Trinidad en el punto pasado podemos descubrir que la fuente de todos los aspectos de nuestra afectividad está en el SER de la Trinidad. Todo el mundo interior de nuestros sentimientos, deseos, afectos encuentran su “cuna” en la integración de la afectividad como regulación/transformación emocional alimentada y vivida desde la fe: “tened entre vosotros los mismos sentimientos de Cristo Jesús” (Flp 2), “quién dice que cree en Él, debe vivir como Él vivió” (1Jn).

Hemos hablado de afectividad porque es lo que más nos mueve generalmente, sin embargo, Él integró en su vida humana –de forma armónica- todas las dimensiones de la persona: lo humano-divino, verdad-belleza, razón-afecto, teoría-experiencia. Somos humanidad trascendente, búsqueda de objetividad pero sensibles al misterio de lo que nos envuelve sin que podamos determinar qué es, reflexionamos pero muchas veces nuestro afecto nubla nuestra razón, emitimos juicios sobre situaciones o personas y, al mismo tiempo, tenemos que rendirnos ante experiencias contrarias a lo que habíamos afirmado... La madurez humana busca integrarlo todo desde una escucha permanente del Dios Trinidad que nos habita y proyecta.

## **5. ... para evangelizarnos kerygmáticamente...**

El anuncio -con la vida y las palabras- de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Dios hecho carne conlleva asimilar nuestra vida imitando a Jesús desde estas realidades: cuántas veces nuestra vida se ve sorprendida por momentos de “pasión”, de sufrimiento, que pensamos que no tienen nada que ver con el IDEAL que habíamos intuido. Toca entonces cuestionarnos en la oración y en el contraste comunitario por donde tiene que ir nuestra vivencia del seguimiento de Cristo.

Todos los momentos de Pasión, e incluso de muerte, son la ocasión perfecta para madurar en el Amor... Este es el secreto del verdadero seguimiento de Cristo que ha venido a dar respuestas reales a situaciones reales de la humanidad: la revisión de vida, el compartir profundo de las realidades trabajadas, es un momento idóneo para buscar **crecer desde lo real hacia lo esencial** junto a los hermanos.

Pautas de oración dadas entre nosotros y acompañamiento espiritual son también parte de esos medios que la Iglesia nos propone para iluminar nuestro proceso cotidiano como un camino kerygmático en el que somos evangelizados por los hermanos en la fe.

## **6. La profundización de la Palabra nos pedirá formarnos también intelectualmente...**

Una de las características de la primera comunidad era la asistencia de todos a la formación de los Apóstoles (Hch 2, 42) que, con el paso de los años, desembocó en discernimientos que hicieron necesaria una formulación más exhaustiva de la fe. Ya en el Concilio de Jerusalén los vemos a todos reunidos discerniendo (Hch 15) para ver como acoger en la comunidad a los no judíos.

La fe no depende del parecer de cada persona. Hay realidades que necesitan ser analizadas para no traicionar el “depósito de la fe”, la buena doctrina que sólo es “comprensible” a quién se deja iluminar desde la fe (1Tm 4,6-16).

Es impresionante toda la búsqueda de formulaciones teológicas que Pablo, desde el contacto con las dudas de los demás, nos ha legado. Después del encuentro con Cristo, Pablo no tuvo otro oficio que poner todos sus talentos al servicio de la mejor comprensión de los más posibles. Habiendo sido rechazado por los de su raza Él mismo se convierte en “el Apóstol de los gentiles”, el Teólogo que es capaz de decir “imitadme” (Flp 3, 17). Toda su formación pasada es profundizada desde la fe en el Maestro que le ha seducido.